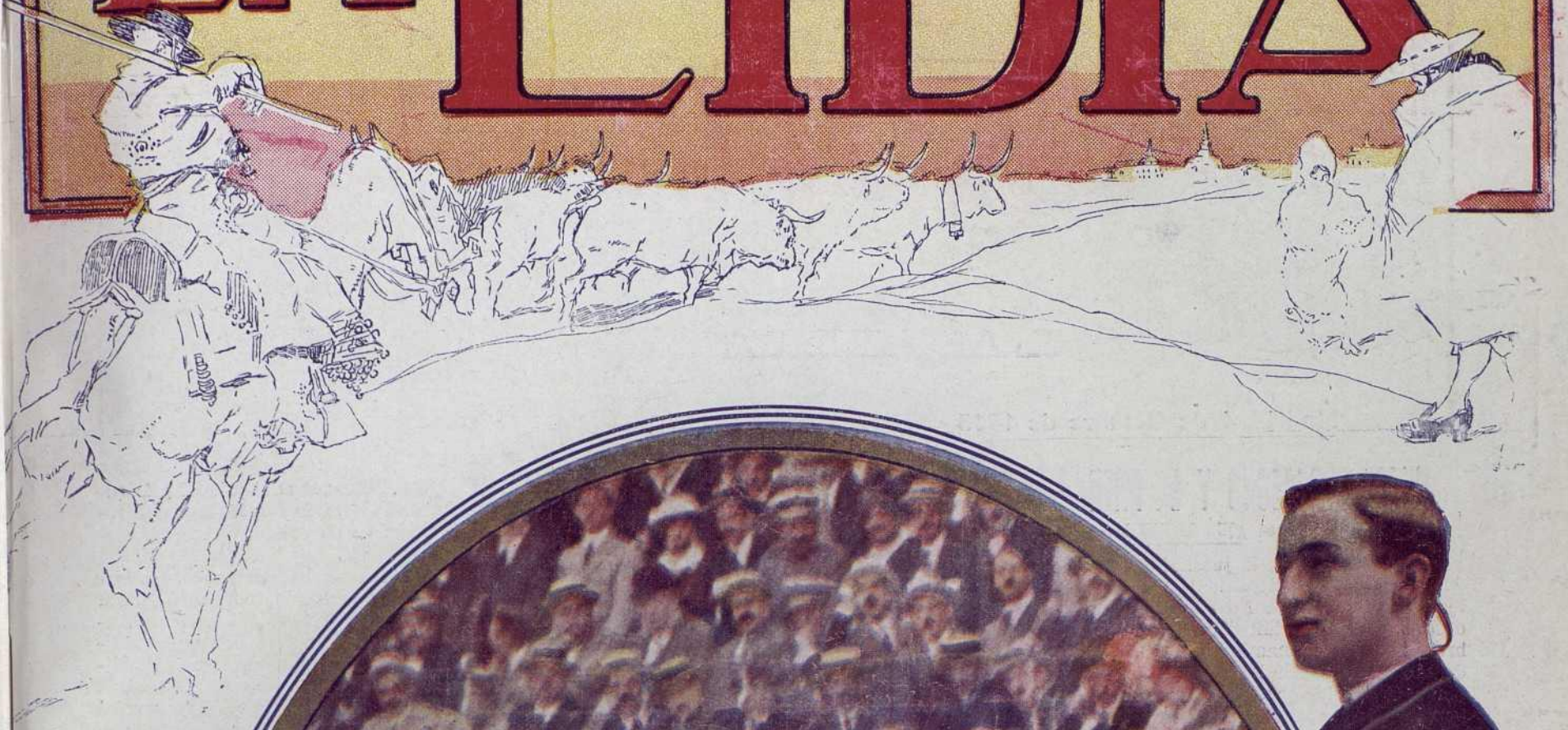


LA LIDIA



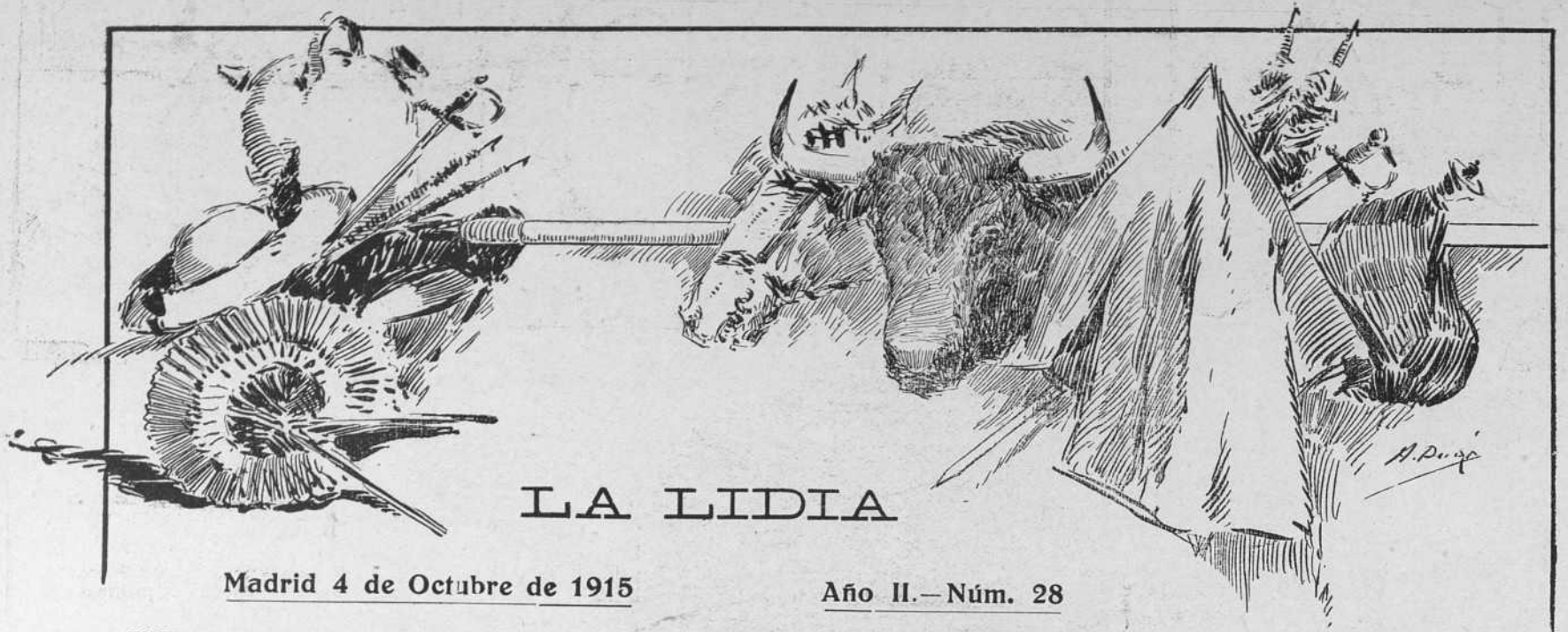
Joselito Gómez
GALLITO

Precio:
20 Cts.

Mucho se discutieron los pases naturales de Joselito, por ser ayudados con el estoque; como por lo visto sólo era un vicio adquirido por el joven maestro, sin suponer nunca pudiera ser un gran defecto, para demostrarlo así, en la 15.^a de abono ejecutó cuatro soberanísimos, siendo buena muestra de ellos el que publicamos y que por la instantánea se vé perfectamente á Joselito apoyada la mano en la cintura con el estoque, para que no hubiera lugar á dudas. Haciendo verdadera justicia tertimoniamos gráficamente esta demostración.

Fot. Baldomero

Fot. Calvache



LA LIDIA

Madrid 4 de Octubre de 1915

Año II.—Núm. 28

NUESTRO DERECHO Y LA PRENSA

¿QUÉ OPINAN LOS DEMÁS?

Triste cosa es que la justicia y el derecho en España haya forzosamente que mantenerlos con estridencias. No basta en este país, desdichado por la idiosincrasia de sus hombres, hacer un llamamiento á la razón; oídos de mercader hacen los encargados de velar por la Ley, á los que, respetándose á sí mismos, con todo respeto invocan sus preceptos.

En nuestro número anterior hacíamos breve relato de lo que con el título de nuestro periódico estaba ocurriendo. Se trataba de un caso en que la acción judicial y gubernativa no necesitaba ciertamente de otros estímulos que los que impone el estricto cumplimiento

resolución oficial, confiando en la rectitud de las autoridades y en la justicia de su razón.

¿Es lícito que un particular llegue al Gobierno Civil y por su propia mano estampe en una publicación el sello oficial sin el cual no puede circular ni venderse? Pues esto se ha hecho con el primer número de ese periódico, que con un oficio en que se declaraba CLANDESTINO fué enviado por el Gobernador al Sr. Fiscal de la Audiencia.

¿Es lícito que denegada por el Sr. Gober-

LA NOVILLADA DEL 26 EN BARCELONA

impidan estos desmanes anárquicos? ¿Es que en materia de Policía de imprenta y de propiedad literaria ya no existen preceptos, derechos ni sanciones?

A toda la Prensa le interesa que se aclare debidamente esta cuestión, porque á juzgar por lo que con nuestro periódico viene ocurriendo mañana, saldrá un señor que publique, porque le venga en gana, otros periódicos que se titulen *A B C, Heraldo de Madrid, La Correspondencia de España, El Imparcial, El Liberal, El País, La Tribuna*, etc., etc. Y ese señor no tendrá otra cosa que hacer sino dejar de sellar los números que manda la Ley en las oficinas de Prensa del Ministerio de la Gobernación y del Gobierno civil.

Ante toda la Prensa de España y ante el



Bombita IV entrando á matar.

Vaquerito pasando de muleta.

del deber á los que por ministerio de la misma Ley están obligados á hacer respetar los preceptos y mandatos que en ella se contienen.

Hay una ley de Policía de Imprenta; existe una sanción penal para los que la violan. Y, sin embargo, han transcurrido dos semanas y la autoridad judicial se ha cruzado de brazos ante el caso insólito de una publicación que se lanza á la calle ostentando un título que debería estar salvaguardado por la ley, pues en ella se establece que no pueden existir legalmente dos entidades periódicas con el mismo título. Y es tal y tan extraña la anomalía jurídica porque estamos pasando que, ante la negativa del Gobierno civil á sellar los ejemplares de esa nueva publicación, se lanza el periódico á la calle sin ese requisito esencial y permanece libremente en todos los puestos y kioscos, demostrando que para los que infringen los preceptos de la Ley de Policía de Imprenta no existen prohibiciones gubernativas ni hay para ellos las sanciones correspondientes á los casos de infracción y al desacato que á la autoridad gubernativa se le viene haciendo.

¿Qué iba á hacer la dirección de LA LIDIA más de lo que ha hecho?? Ha advertido á las autoridades de lo que ocurría y ha esperado la

Irala veroniqueando. Cogida de Algabeño III.

FOTS. MATEO

nador civil la autorización indispensable para la publicación del periódico, el propietario de esa publicación la lance á la calle y por ella circule libremente? Pues esto ha ocurrido con el segundo número de ese periódico, cuyo ejemplar fué enviado también por el Gobernador á la Fiscalía de la Audiencia con la calificación de publicación CLANDESTINA.

¿Es lícito que un periódico se lleve al Gobierno con la cabeza "Nuevo Mundo taurino" editado por "La Lidia", y luego se pongan en circulación ejemplares, como algunos que obran en nuestro poder, en los que se suprimieron las palabras *Nuevo Mundo Taurino editado*? Pues así lo han hecho en este último número los señores que editan el periódico clandestino. Si la autoridad hubiese ordenado la recogida de ese periódico habría visto ser verdad lo que afirmamos.

¿Es que no hay leyes ni autoridades que

ilustre presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid, don Miguel Moya, exponemos el caso para que todos ellos juzguen si es llegada la hora de definir de una vez para siempre lo que es la Ley de Policía de Imprenta y la de Propiedad literaria.

Sr. D. Adolfo Durá.

Director de LA LIDIA.

Mi distinguido amigo: Con profunda sorpresa veo en una LA LIDIA apócrifa, un artículo mío titulado: *De la Torería.—Corridos de feria* que en unión de un soneto á Rafael El Gallo, había yo mandado á esa redacción y que por lo visto un señor, sin autorización de nadie, publica en ese periódico mi trabajo, destinado al de usted.

Sirvan estas líneas, que le agradeceré inserte en su revista, para consignar mi protesta y testimoniarle mi afecto y agradecimiento por la amable acogida que dispensó siempre á mis producciones.

Suyo afmo., q. b. s. m.,

Hansel-Alfonso Durá

Escritores taurinos

que no son revisteros

Prudencio Iglesias Hermida es como una montaña en el momento en que un barreno la hace reventar. Caen, llovidos y sin orden, los despojos de la desgarrada cantera. Esperábais una matuca de los romeros, y viene una piedra. Y, al revés. Así, cada artículo que escribe Prudencio equivale á un estallido del barreno de su corazón, y en las cuartillas se mezclan el puñado de tierra, las losas, racimos de flores, y á lo mejor una calavera que ha desenterrado la pólvora, y tesoros que estaban escondidos y que la explosión ha devuelto á la luz...

No es este el sitio donde haya que siluetear al enorme, impulsivo y fantasista genial. Ni cabe Iglesias Hermida en las angosturas de un periódico. Física y espiritualmente, el maravilloso Prudencio debía figurar en uno de aquellos techos que pintó Miguel Angel. En tanto nos resolvemos á emprender el detenido estudio que merece el autor de *Las tragedias de mi raza*, limitémonos aquí á indicar la significación de Iglesias Hermida en la literatura taurina.

Prudencio Iglesias Hermida, es el abogado de Gaona. A nosotros, cuando leemos las alabanzas de Prudencio á Rodolfo, nos parece estar contemplando el clásico espectáculo andaluz de un toro inmenso que se deja picotear por las gallinas del cortijo.



FOT. ALFONSO

Prudencio Iglesias Hermida es como un Vicente Pastor que fuese Belmonte al mismo tiempo. Da las estocadas de sopapo, tan contundentes, y repite la hazaña de las siete verónicas sin enmendarse...

La pluma de Prudencio Iglesias Hermida ha sido antes puñal, cuerno de miura, hueso de salvaje, cetro de rey oriental, canuto con la licencia de aquellos repatriados, rollo de papiro con jeroglíficos, abanico de maja, tubo de órgano, telescopio, y un barreno...

F. G. S.

Impresiones femeninas

Las mujeres en los toros

PASTOR, BELMONTE Y YO

Mi novio, entusiasta aficionado á la fiesta nacional, me anima á escribir las presentes líneas, en que me propongo dar á conocer, sin pretensiones literarias, mi opinión personal sobre Vicente Pastor y Juan Belmonte, los dos toreros que más me satisfacen entre todos los actuales.

Cuando voy á los toros tocada con mi blanca mantilla, ó ataviada con mi mantón de Manila, y ocupo una barrera desde la cual se domina toda la plaza repleta de público entusiasmado, espero con impaciencia infantil que la fiesta comience: y cuando, por fin, los toreros atraviesan el ruedo en vistoso desfile, yo aplaudiría como una chiquilla alborozada y gozosa. Luego, al salir el primer toro su pujanza y empuje me sobrecogen un poco, pero bien pronto me tranquilizo, si Pastor ó Belmonte, son los toreros que están en la arena: ¿que por qué?: voy á decírselo á ustedes. Juan Belmonte es, para mí, el torero por

Advertimos á nuestros lectores y corresponsales que "La Lidia," no edita ninguna otra publicación periodística ni ha sumado su administración á la de ningún otro periódico.



Rodarte después de una estocada en su primer toro en Torrijos.

FOT. BALDOMERO

excelencia, porque su figurilla, desmedrada y contraheccha, se transforma cuando maneja el capote en otra esbelta y gallarda: y nos entusiasma á todos sus lances valientes y adornados. Después se le ve, de nuevo, vacilante, volver á su puesto, y estar ajeno á la lidia, hasta que de nuevo le corresponde actuar: y lo hace como quien trabaja á la fuerza, pero poniendo en su labor todo lo que es, y todo lo que sabe: hay un momento, sin embargo, en que me da mucho miedo ver á Belmonte: es el momento de entrar á matar: como tiene tan pocas facultades y es tan valiente, siempre me parece que le veo enganchado: por eso cuando va á entrar yo me tapo los ojos, si oigo que aplauden, miro: si oigo chillar vuelvo la vista á otra parte, y si el toro ha rodado y el torero da la vuelta á la plaza recogiendo aplausos, le arrojo dos claveles de los que adornan mi pecho: estos dos claveles siempre son rojos: ¿les extraña esto?: ¡ay, qué gracia!: pues es muy sencillo de comprender: porque el rojo es el color de la sangre, y del corazón: de ese corazón que á mí siempre me parece ver colgado en los pitones del toro.

Vicente Pastor, en cambio, es el polo opuesto: yo no le he visto todavía descomponerse, ni estar nervioso: éste es como un padre ó un hermano mayor que saliese á la Plaza cuidando de que todos tuviesen la formalidad necesaria: pero me gusta por su seriedad, por su conciencia profesional, y por su arrojo como matador: á éste no le echo claveles, si pudiera, le echaría una corona de laurel como á los antiguos gladiadores romanos.

¿Qué dicen ustedes?: ¿que soy una aficionada demasiado seria?: pues se equivocan de medio á medio: soy muy joven, y muy alegre... y hasta hay quien dice que bonita: pero ¡por Dios! que no se entere el alcalde, porque ha prohibido los piropos, y no iba á ganar mi novio para multas.

LOLA DE MADRID

Víctima de larga y penosa enfermedad ha fallecido en Barcelona el banderillero sevillano, Antonio Rueda.

También, después de grandes sufrimientos, ha fallecido en Sevilla el banderillero Antonio Coto (*Colito*).

En Lisboa en la plaza de Campo Pequeno, conmemorando el aniversario de la República, se celebrarán dos grandes corridas de toros los días 5 y 6 del presente.

En la primera de las mencionadas funciones tomará parte Joelito Gómez y otro diestro español aun no designado, con los que intervendrán distinguidos caballeros rejoneadores.

La otra corrida será nocturna y completamente á la antigua portuguesa, actuando cinco de los principales artistas de á caballo y los mejores banderilleros lusitanos.



Fuentes toreando por verónicas en Torrijos.

FOT. BALDOMERO

TAURINAS

INDULTADO DE LA PENA DE MUERTE

UNA tarde, dentro de uno, dos ó varios años, cruzaremos la campiña cordobesa, á la hora del crepúsculo... Iremos cabalgando en un rocín negro, cuyos cascos quebraron el lucero de la tarde, que ya se reflejaba en las charcas de las pasadas lluvias. En tierra de fatalismos, la estrella rota significa que se ha malogrado el sino de un héroe.

Atrás queda el pueblo, humeante con sus cien chimeneas humildes, y fervoroso con la esquila del *Angelus*, en aquella espadaña monjil. Ya principiaban á brillar las lucecitas de las ventanas. Desde su escondite del campanario, la lechuza silba, y amedrenta á los chicos.

Atrás queda el olivar aguardando que salga la luna, y convierta en benvenutas filigranas de plata, las finas varicas del ramaje. Entre la empolvada y mansa frondosidad de terciopelo, brincan unos grandes pájaros negros y silenciosos.

Nuestro rocín avanza por la carretera, y se enreda en las patas del caballo un aéreo leñel.

Atravesamos el barbecho, y el erial, con sus cardos como candelabros de oro, y en el aire la ronda de los vilanos, que parecen suspiros convertidos en flores.

A la vuelta del erial, nos sorprende la inmensidad del llano en que sembraron el trigo que no ha brotado aún, y la infinitud del cielo, todo rojo, teñido en sangre...

Al recortar su silueta chinesca un cortijo, con sus eucaliptos suena una campanica. En seguida fluyen de los establos, veinte, cuarenta, sesenta toros, los bueyes de labranza. Van á abreviarse en la pila que hay bajo un arco de piedra. La torada desgranase para beber. Estamos contemplando una de aquellas pastorales primitivas, casi religiosas en su sencillez solemne.

El toro que bebió el primero, no ha vuelto á juntarse con el rebaño, y permanece aislado, y su silueta se recorta en el cielo sangriento. Ha erguido su testa con los cuernos en que centellean los resplandores crepusculares, y lanza un mugido enorme, el postrer reto á unos fantasmas terribles...

...

Nadie lo ignora. El público sentimental de los toros, ha salvado la vida á uno, por bravo. Se llama ese toro *Banderas*. La divisa que llevaba *Banderas*, las dos flamíferas sierpeceillas, las dos víboras de colores que aleteaban en los lomos del bruto noble y romanesco, se conservan en una panoplia taurómaca, como en las mosqueteriles el penacho de un O'Artagnan. Cuando *Banderas* caiga muerto bajo el arado, disecarán su cabeza. Tiene asegurada la inmortalidad. Por bravo, ganó el derecho á ser manso...

...

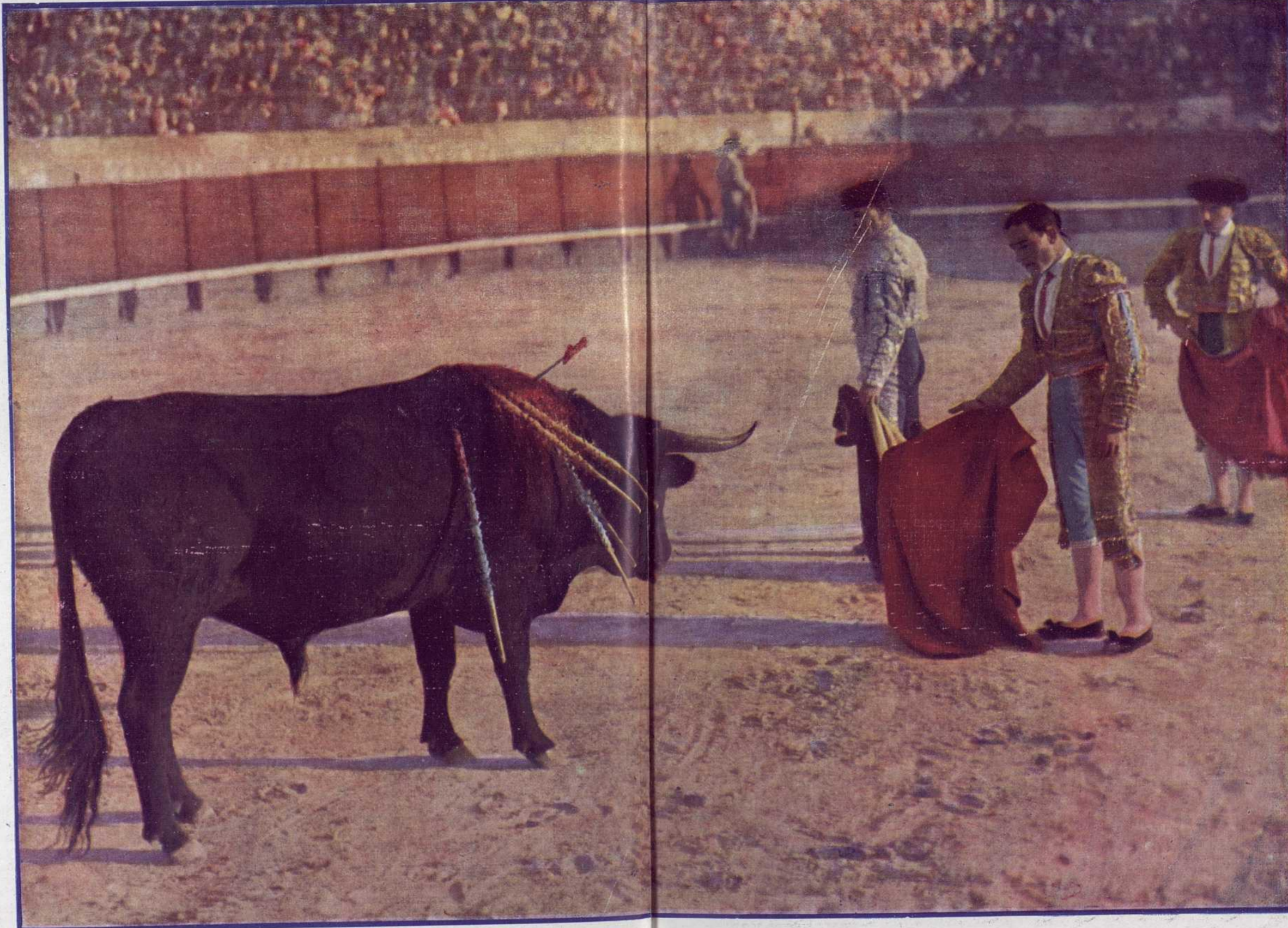
Los toros aprenden con la experiencia, y tienen memoria, como lo demuestra el peligro de volver á torear reses ya lidiadas. ¿Qué recordará *Banderas* de la horrible batalla en que destrozó tantos caballos, y en que la sangre chorrea por su piel, esmaltándola? Una costra de la cicatriz hay en su morrillo. Tal vez sus pupilas acostumbradas y serenadas en la contemplación de los sedenos herbazales de la dehesa, se turbaron y cegaron ante las flamaradas políceromas de los tendidos. Antaño no oía más que las voces pastoriles y murmurio del moscardón. A pesar de su instinto recordatorio, sin duda no recuerda nada *Banderas*. Entonces no podrá rumiarse el ruizante sus glorias pretéritas, que han sido una embriaguez. Y ya no lleva la apacible, ociosa existencia de cuando lo destinaban á fiere de espectáculo público. Envejece, y lo unieron al arado, en la compañía de los bueyes. Una tarde estaba el cielo rojo, el color

que cegaba las pupilas de *Banderas* el día de la corrida, y nosotros hemos visto cómo una vaga reminiscencia de sus hazañas tornaba al toro, y el toro muge como si sollozase...

...

Nuestro rocín ha quebrado un lucero que se reflejaba en las charcas del camino. La

REAPARICION DE EUSEBIO FUENTES



Fuentes después de una buena estocada á su primer toro el día 29 en Torrijos.

Fot. Baldomero.

El buen novillero Eusebio Fuentes al final de la anterior temporada, saltando la barrera en Bilbao, á la salida de un par de banderillas, se fracturó una pierna; por dicho motivo ha pasado la temporada sin poder torear, pero al llegar las fiestas de Torrijos, ha querido ofrendar á su pueblo natal las primicias de la reaparición y torear la única corrida de este año, aunque tenía varias contratadas.

estrella rota dice el destino roto de *Banderas*, un héroe que merecía morir matando á otro *Espartaco*, y que fué premiado con un retiro de mansedumbre, sentimental y desproporcionada recompensa, como si á un garr general lo empleásemos en la administración de unas covachuelas.

FEDERICO GARCIA SANCHIZ

La plaza de Cádiz

No resignándose los gaditanos á que lo del derribo de la antigua plaza se quede así, y convencidos, pese á Noel y compañía, de que sin plaza de toros no tienen absoluta importancia las capitales, han comenzado á gestionar todo lo conducente á la construcción de un circo taurino completamente á la moder-

na, y todos, cual más, cual menos, están percatados de lo plausible de la idea, comprometiéndose á aportar todo el cinero que sea preciso en cuanto toquen á comenzar las obras.

Los señores que hasta la fecha han respondido de manera práctica son infinitos, y las cantidades aceptadas por acciones se aproximan ya á 30.000 duros.

DEL DOLOR Y DE LA VOLUNTAD

AL MARGEN DE LA FIESTA

SON las dos y media de un día de corrida; por las esquinas los carteles ostentan con orgullo tres nombres: *Gallo, Gallito, Belmonte*: los Príncipes de la moderna tauromaquia van á lucir su genio, su ciencia y su valor, ante el público madrileño, y éste se dirige al Circo gozoso y riendo. Mientras, Joselito reposa: la fiebre le abrasa y le consume, el cuerpo dolorido aún por un palizón reciente, le pide descanso; una voz le advierte: ¡José! ¡las dos y media! y aquel muchacho, que parecía abotargado é insensible se incorpora rápido, y repone: *¡Vamo á vestirlo!*, y lentamente, con ligeros intervalos de descanso impuestos por el estado febril, se atavía con el traje de seda y oro, y aun así vestido reposa, unos momentos: la cuadrilla llega, no hay necesidad de decirlo, se levanta de nuevo, toma la montera y el rico capote, y se instala en el abierto *landó*. ¡Allá va el dolor encarnado en un chicuelo de férrea voluntad... allá va un enfermo que ha de aparecer sonriente... allá va entre gente y coches donde la alegría estalla en forma de gritos, y carcajadas... algunos le miran con envidia... ¡pobre José!... ¡pálido, febril, no sonríe... es el dolor el que pasa envuelto en un capote de oro y sedas!

Pero llega á la Plaza: es un volcán de luz, y de vida: en lo más alto del graderío la charanga deja oír el sonido de su metal: y abajo la multitud acaricia sus oídos con la música agradable de los aplausos... ¡hay que sonreír!... y sonríe, ¡hay que saludar! y saluda... ¡oh, prodigio inmenso de una voluntad inquebrantable!... si por otras cosas no te admirara ya, Joselito, te admiraría por ésta: porque enfermo y sin ánimos has toreado, y has sabido sonreír ante el aplauso con la misma frialdad y estoicismo con que Séneca recitaba versos de la "Eneida" al desangrarse en su último baño...

Y has hecho más: has visto cómo sobre tu cabeza ardorosa y febril, la tempestad se cernía: has visto cómo el público defraudado en sus esperanzas no pasaba por movimiento mal hecho, y por eso, rápido, en un momento de inspiración, has sacudido la melena—como alguien ha dicho muy acertadamente—y te has empeñado en singular combate con un bravo toro sevillano: sí, señores eguafiestas, y Maese Reparos, un toro escribí y un toro repito: un toro con la edad, con pitones, con bravura, con poder, ¿no vieron ustedes con la pujanza que tomó la muleta en aquellos pases naturales de imborrable memoria?... y en esa lucha has vencido, y has triunfado: ¡salve, José, tu voluntad venció al dolor!; pero al terminar la fiesta, la inyección de luz y de vida que te reanimaba, y artificialmente te sostenía, cesó: al cruzar el patio de caballos en sombra, de nuevo el escalofrío de la fiebre te acometió, y arropado como antes con tu rico manto, abandonaste el coso, veloz. Ibas pálido, muy pálido, triste, muy triste... el dolor quería hacerte ahora pagar muy caro tu arranque de voluntad: pero no lo consiguió; porque allí, en la Plaza madrileña, envuelta ya en las tinieblas de la noche, quedaban sobre un trono, por tu voluntad erigido, las muestras de tu toreo incopiable y grandioso.

La gente desfilaba con lentitud por la calle de Alcalá... picadores, coches, automóviles, entre todos ocupaban la anchurosa vía por completo: de la corrida sólo habían quedado tus proezas: y aquí y allí se oía comentar con elogio tu gallo, tus pares de banderillas, tus pases naturales... ¡pasaste tú, se inició un aplauso, sonreíste muy tristemente, y alguien exclamó: ¡Ese es el Vencedor! Yo muy quedito, mientras te veía alejar por la puerta de Alcalá, murmuré:

¡Vencedor de sí mismo! ¡Vencedor del dolor!

JOSE SILVA Y ARAMBURU

La 16.^a de abono

PASTOR, JOSELITO, BELMONTE

MIURAS

¡Sí, Miuras! O lo que es lo mismo: ¡Mansos! Fueron seis y todos adolecieron de falta de bravura; unos tardos, otros reciosos, otros huídos, pero en resumen todos mansos. ¡Mansos y grandes! además cornalones; el cuarto inolvidable; con aquellas perchas, nada se podía hacer, ni pueden confiarse los toreros.

¿Por qué se lidian Miuras? Yo creo tan sólo que es por el prestigio macabro de su divisa, que predispone al público á esperar nuevas y fatídicas hazañas; de lo contrario, nadie los vería con gusto, pues siempre aburren y lo más que se consigue es ver andar de cabeza á los lidiadores. Cuando son como los de hoy, sin malas intenciones además, no tienen ni aun esos alicientes y el público se chasquea. Yo he visto lidiar muchos toros de Miura y muy pocos, contados, han resultado bravos; en cambio se han librado del fuego muchísimas veces, porque á los toreros no les gusta que los quemén, pues no siendo por dicha causa y además si los picadores estuvieran en su sitio sin acosarles como hacen, un 50 por 100 por lo menos, llevarían el padrón de ignominia, de las de fuego.

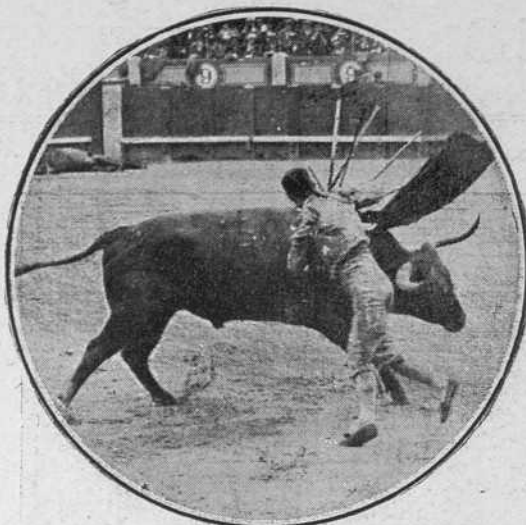
Yo confieso sinceramente, que me aburro con esta clase de toros y pocas veces veo en ellos nada que me entusiasme.

Uno de Medina Garvey se lidió en séptimo lugar por romperse una pata el quinto de Miura y aunque sin razón por parte del público, pues no tenía ningún derecho á exigir otro toro, Gallito, por calmar los excitados ánimos, se comprometió á matarle, cediendo á Belmonte la vez.

La actitud de Gallito fué muy aplaudida por el deseo de complacer matando otro toro, cuando ya su misión había terminado.

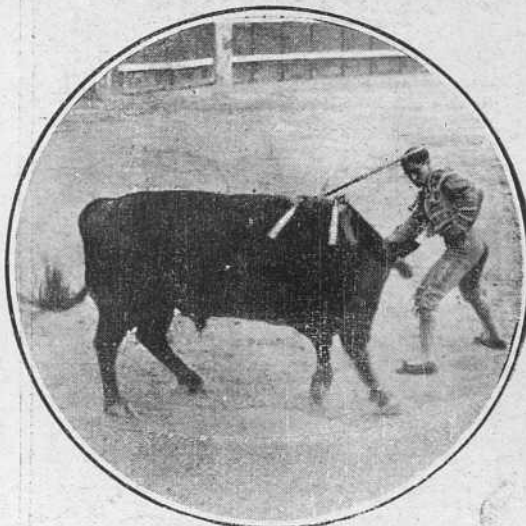
Lo único que vimos

Fué la faena de muleta de Joselito en el último toro, de una tranquilidad y un dominio tan absoluto que se perdió la noción de que era un toro lo que tenía *Maravilla* delante; parecía un chico alocado para hacer lo que le mandaba el espada; hubo toda suerte de florituras y monerías: pases, con el cuerpo erguido y las pieras fijas, mandando con los brazos solamente; tres naturales, el primero superiorísimo, girando sobre el pie izquierdo, templando, y mandando con la frañela; otros de rodillas y agarrado á los pitones. Una faena de gran artista que fué un gran dolor no refrendase con una gran esto-



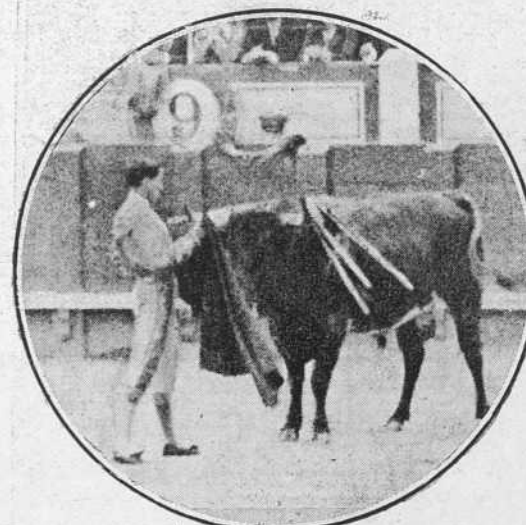
Pastor matando el cuarto ayer en Madrid.

FOT. BALDOMERO



Belmonte en su primero ayer en Madrid.

FOT. BALDOMERO



Gallito en el séptimo toro ayer en Madrid.

FOT. BALDOMERO

cada; teniendo que pinchar tres veces y no bien. ¡Lástima!

Lo demás

Poco hubo digno de mención. Unas superiores verónicas de Belmonte á su primero y unos quites ceñidos de los suyos. Una faena valiente de Pastor al cuarto y unos soberbios pares de *Morenito de Valencia* .. y nada más, pues no hubo materia para nada.

Como se ve, no pasará á los anales de la Historia taurina la 16 de abono, celebrada el 3 de Octubre de 1915 con toros de ¡MIURA!

DURABAT

Novillos en Vista Alegre

Seis del Duque de Tovar, pequeños, recortaditos de cabeza, muy bravos, nobilísimos, excesivamente pastueños, propios para armar un alboroto.

Pastoret. Encontró al primero hecho un infeliz, le toreó sin parar ni aguantar en ningún muletazo y le despachó de un meneo atravesado alargando el brazo y un descabello con la puntilla.

En el segundo, que tuvo que estoquear por el percance de Calvache, no dió ni un pase y arreó una estocada buena sin exponer ni tanto así.

En el cuarto se creyó el hombre que tenía delante la fiera corrupta por lo menos y nos dió un espectáculo nada recomendable, entró de primeras con un meneo bajo sin soltar el arma y á continuación una estocada caída echando el brazo por delante.

Al quinto no le quiso ni ver y le mandó á mejor vida de un puñalón con alevosía, y dos estocadas echándose fuera. Buena cantidad de miedo derrochó el espada almeriense.

Antonio Calvache. Poco pudo hacer este valiente espada por haberle mandado á la enfermería su primer enemigo, pero en lo poco que hizo vimos al torerito fino, valiente y enterado en estos menesteres, al torero que seguramente ha de llegar; de salida dió á su primero unas verónicas superiorísimas, parando, templando y mandando como el que mejor lo haga. Con la muleta toreó cerca y muy valiente, igualó el toro y arrancó á matar cerca, derecho y muy despacio saliendo prendido por el bajo vientre y teniendo que pasar en brazos de las asistencias á la enfermería, para no volver á salir. Lástima fué el percance, porque era el espada en quien el público había cifrado toda la esperanza para divertirse con su arte y su valor.

¡Cómo ha de ser! Ya nuevamente le veremos, porque este torero tiene que armar alborotos en tiempos no lejanos. ¿Que no? Ya lo



Calvache entrando á matar el toro que le cogió ayer en Vista Alegre.



Calvache toreando superiormente por verónicas ayer en Vista Alegre.



Pastoret quebrando un par de las cortas al primero de ayer en Vista Alegre.

FOTS. PÍO



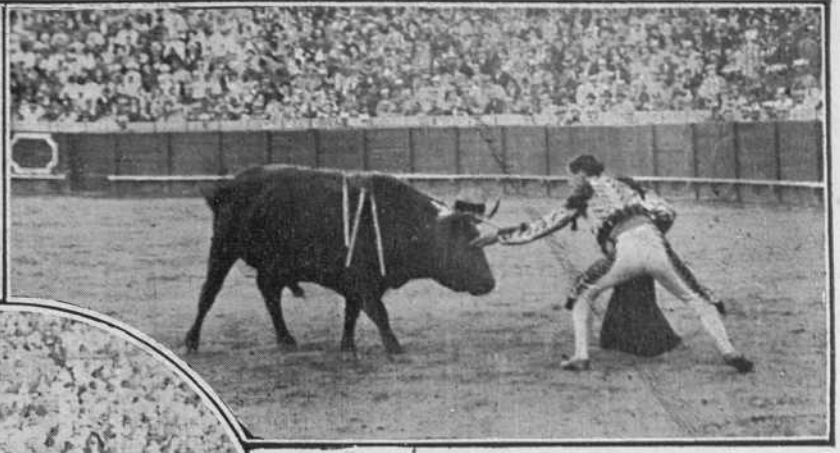
Gallito en el segundo de la primera de Sevilla.

vereis. Hay madera; madera de torero y un gran matador de toros.

Antonio de Hierro, Torpón y embarullado anduvo toda la tarde, toreó al tercero demostrando una supina ignorancia, y mató de media contraria. En el último bravísimo y noble, no supo aprovecharle y llegó la catástrofe; un montón de pinchazos saliendo á espantá por cada uno (?) y como final... ¡Los mansos! para llevarse al bravo y noble animal.

Picando *Feria, Chato y Terremoto*, y bregando y con los palos, *Ahijao*.

HA DOBLADO



Gallito en el toro de la oreja de Sevilla.

que cerró plaza lo despenó de varios pinchazos y una entera.

En banderillas, mal en el primer par y muy bien en el segundo, que puso al toro tercero, y muy oportuno y trabajador en quites, en los que hizo algunos muy artísticos, por lo que oyó abundantes palmas.

Ocejito, en su primero toreó valiente y mató de media tendida y una baja.

En este toro, y al rematar un quite, fué enganchado el espada Jiménez, pasando á la enfermería con un varetazo en el tercio superior del muslo derecho.



Gallito en el toro de la oreja.

FOTS. MATEO



Pastor lanceando al cuarto ayer en Madrid.



Belmonte toreando por verónicas ayer en Madrid.

FOTS. CERVERA

Novillada en Tetuán

El ganado de Pompa cumplió, mejor el tercero.

Cantaritos, que actuaba de primer espada, estuvo valiente con la muleta en su primero, al que despachó de un pinchazo y media perpendicular, oyendo aplausos.

En el tercero, que mató en sustitución de Jiménez, hizo una buena faena con la muleta, y entrando corto arrió una entera una mijita caída que mata sin puntilla. (Ovación.)

Al cuarto le trastea breve y tranquilo, y le despacha de una contraria y un descabello á pulso al primer intento, oyendo aplausos. Y al

En el quinto toro, al dar unos lances de capa, *Ocejito* es enganchado, sacando erosiones en la frente. Después, en la muerte de este toro, inaugura la faena de muleta con un superior pase natural, continuando con varios pases de buena marca, y entrando bien, coloca una estocada caída y una entera buena, oyendo aplausos. En quites, oportuno y aceptable con la capa.

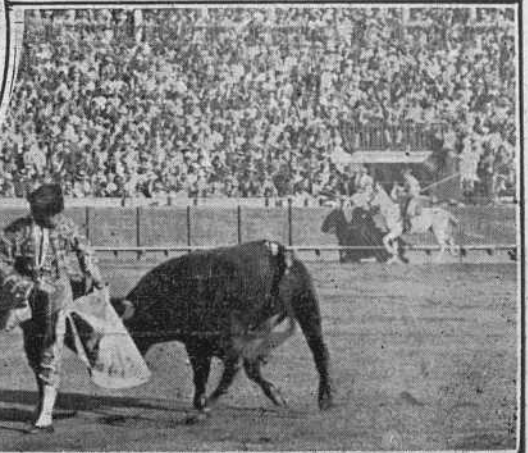
Picando, *Moyano y Crespito*.

DON BENITO



Belmonte en el tercer toro de la primera corrida de Sevilla.

Rafael en el primer toro de la primera corrida de Sevilla.



Belmonte en el primer toro de la segunda corrida de Sevilla.

FOTS. MATEO

Las corridas de Sevilla

Las corridas de la feria de San Miguel, en Sevilla, despertaron gran interés por encararse de ellas los primates de la torería.

En la de los Murubes, primera de la serie, tuvo Rafael su tarde (pro y contra), se mostró artista inmenso en el primero al que toreó como él sabe, en medio de grandes aclamaciones y mató aceptablemente. (Gran ovación.) En el cuarto empezó tranquilo y artista y sin motivo que lo justificara se desconfió matando mal, siendo abucheadado.

Joselito toreó muy bien por verónicas, nando y recogiendo al segundo, y capote al brazo, muy ceñido, al quinto; toreó de muleta muy confiado y bien á los dos y mató al primero de tres pinchazos y una estocada alta que se aplaudió, y al quinto de media traseca y una entera desprendida. (Aunque algunos protestan los más aplauden.)

Belmonte empieza toreando bien al tercero, perdiendo el capote. Hace regular faena de muleta y entrando muy bien da una estocada en todo lo alto. (Muchas palmas.) Al sexto le saluda en una serie de verónicas en dos tiempos, sin que sean de su extraordinaria marca.

La faena de muleta fué valiente, en general, sobresaliendo algún pase bueno, y al matar colocó una corta en lo alto, intentando cuatro veces el descabello, desluciendo el trabajo.

Con toros de D. Eduardo Miura se dió la segunda corrida actuando los mismos matadores; la entrada fué colosal quedándose muchos en la puerta sin papeleta.

El ganado muy bien presentado y abundante de defensas, sobresalió en bravura el quinto al que siguió el primero; el tercero y sexto quedados á la hora de matar, y el cuarto que fué el más *Miura* de todos.

Rafael toreó muy bien al primero é hizo lucidos quites; con la muleta empezó muy confiado y muy artista, pero como tardó el toro mucho en igualar empezó á desconfiarse y asomar el reverso de la medalla, oyendo seria bronca. Al quinto, que estaba difícil, le pasó de muleta con precauciones y acabó descompuesto, de un pinchazo bajo y un descabello. (Nueva bronca.)

Joselito hizo á su primero, grande y de poder, una artística faena de muleta con pases de todos colores, de pie y de rodillas, y mata de una alta que hace doblar sin puntilla. (Grande y prolongada ovación.)

Al quinto le toreó por verónicas parado y mandando muy bien, termina con media ceñida. Después de jugar con el toro, á los acordes de la música coloca un gran par al cuarteo.

Con la muleta hace una monumental faena, confiado, artista y valiente, y mata de una contraria entrando muy bien. (Gran ovación y petición de oreja.) En la brega y quites muy bien y oyendo justas ovaciones toda la tarde.

Belmonte torea al tercero muy bien por verónicas, hace muy buenos quites y con la muleta una gran faena, muy valiente, y en su mayoría con la izquierda, dominando mucho al *Miura*. Un pinchazo en lo alto quedándose el toro y luego, con muchos arrestos y al hilo de las tablas una corta que mata. (Muchas palmas.)

Veroniquea al sexto de una manera colosal, intercalando un farol y acabando con un ceñidísimo recorte. Luego con la muleta está cerea y valiente, aguantando coladas peligrosas y acaba de media contraria que se aplaude.

La corrida con tener muchas cosas bonitas ha sido lo más sobresaliente de ella el tercio de varas del quinto y sexto toros, donde Joselito y Belmonte, con la ausencia de los quites de Rafael, establecieron un pugilato de arte, valentía y ciencia torera.

Gran triunfo de Joselito.

Se verifica la tercera corrida de San Miguel con seis toros de Santa Coloma para Joselito, que es ovacionado al hacer el paseo.

Las faenas que hizo en los seis toros pueden calificarse de insuperables; alarde de facultades, de arte, de maestría, de entusiasmo, de valor, en fin. Toreó de capa por verónicas, muy requetebién, al segundo, tercero, quinto y sexto al que galleó de manera colosal; hizo quites superiores toda la tarde, destacándose los del segundo toro, otro del tercero abanicando y con langas cambiadas en el último. Banderilleó superiormente, con elegancia y arte al tercero y quinto haciendo derroche de facultades.

Toreó de muleta bien todos los toros, superior el primero, segundo y tercero; de una manera notable el sexto y sin comparación, rayando en lo sublime el quinto, al que mató de una colosal estocada por la que le fué concedida la oreja.

A Joselito le cabe el honor de ser el primer torero en recibir de sus paisanos el mayor galardón que puede otorgársele á un lidiador en esta plaza, de tal seriedad artística, que no había desendido nunca á una recompensa tan alta. ¿Qué no habrá hecho *Maravilla* para que unánimemente, tiros y troyanos en com-

En el quinto dió unas verónicas y faroles, todo bueno; con la muleta toreó de cerca y parando y desparó de un pinchazo bueno y una estocada enorme. (Ovación, oreja y rabo.)

Belmonte toreó al último por verónicas y faroles de manera colosal, hizo quites superiores rematándolos con su emocionante media verónica, escuchando muchas palmas.

Empezó á muletear al tercero valiente y bien, pero tuvo desgracia con el pincho, y se quedó en un justo silencio lo que podía haber sido una ovación grande.

Al último le hizo una faena de muleta, cuya primera parte fué superior, pero sufrió dos desarmes, se desconfió, pinchó una vez y después, al hilo de tablas, dió una buena estocada que mató en seguida. (Muchas palmas.)

SEGUNDA DE FERIA

Cuatro de Pérez de la Concha para Gaona, actuando de sobresaliente Gaspar Esquerdo.

Gaona muleteó bien al primero y acaba con dos pinchazos buenos y un descabello á la primera; en el segundo puso tres soberbios pares de banderillas y con la muleta hizo una gran faena, de pie y de rodillas, para una gran estocada. (Ovación y oreja.)

El tercero llegó á sus manos medio muerto á causa de lo mucho que le habían picado, y por dicha causa no pudo hacer nada; dió tres ó cuatro muletazos y se tumbó el toro, le levantaron á la fuerza, dió un pinchazo y descabelló.

Gaspar Esquerdo veroniquó valiente y apretado al cuarto, saliendo cogido y teniendo que pasar á la enfermería; cuando tocaron á banderillas salió el diestro del taller de reparaciones vestido de paisano; muleteó muy valiente aguantando con tranquilidad las tarascadas del bicho que estaba imposible; en cuanto puede rete un pinchazo superior y media en la yema que mata sin puntilla. (Ovación.)

Toros en Granada

A beneficio de la Asociación de la Prensa y con toros de Miura se ha celebrado la corrida, siendo los matadores Gaona, Joselito y Belmonte.

El primero, que llegó difícil, lo toma de muleta Rodolfo, con precauciones, interviniendo el peonaje; aprovechando dió una estocada desprendida y descabella.

Al cuarto le coloca tres superiorísimos pares de banderillas al quiebro y uno de frente. Con la muleta hace una superiorísima faena coreada con olés, no teniendo tanta fortuna con el estoque, por tener que pinchar tres veces é intentar otras tantas el descabello. (De todos modos, reconociendo la faena, hay ovación y petición de oreja.)

Joselito torea muy bien por verónicas al segundo y hace con la muleta una faena, de cerca y adornándose da un pinchazo hondo y agarrado al pitón espera doble el toro. (Ovación prolongada y oreja.)

Por no acceder á banderillar al quinto, al tomar la muleta es objeto el matador de una silba injustificada, y molesto y contrariado visiblemente Joselito ante la actitud del público injustificada, pasa indiferente y mata para salir del paso.

Belmonte no puede torear al tercero con la capa, pero se desquita con la muleta, haciendo una faena inmensa que el público corea y aplaude con entusiasmo.

Da de primeras un superior pinchazo y luego una estocada colosal que mata sin puntilla. (Ovación formidable y oreja.)

Al sexto le da cineo excelentísimas y con la muleta hace otra superiorísima faena que corona con un gran pinchazo y un volapié inmenso. (Muchas palmas.)

ASES DEL TOREO

RAFAEL EL "GRANDE"

Sobre la blanca arena en sol bañada, en torno de la cual, se agrupa ansiosa la plebe, apasionada y caprichosa, una gentil figura es destacada.

La muleta, movida por su mano, con movimientos suaves y ondulantes, va describiendo líneas elegantes, encaje caprichoso y soberano.

El toro, subyugado, sometido al torero que burla su fuerza, ríndese al hombre, al fin, que le domina:

y el pueblo en ovación, que es un rugido, saluda al vencedor; y su cabeza, el oleo del aplauso, unge divina.

JOSÉ SILVA Y ARAMBURU

pleta unión hayan pedido tan superior honor?

Puede envanecerse el joven maestro de haber llegado tan pronto á tan alto puesto. Sevilla entera comenta su triunfo y de todos los labios sale un encomio, una alabanza, una felicitación, una íntima vanidad por ser sevillano y ser Joselito el primero en recibir, por unánime acuerdo, la primera oreja otorgada en la plaza de Sevilla, cuna de toreros y madre del arte.

Toros en Almendralejo

PRIMERA DE FERIA

Relampaguito, *Celita* y Belmonte.

Relampaguito al primero, manso y burriego, le toreó valiente y le mató de una estocada contraria atacando bien.

Saludó al cuarto con unas verónicas superiores, colocó tres colosales pares de banderillas y con la franela hizo una superior faena intercalando pases de todas marcas, rematando de una estocada inmensa. (Ovación, oreja y rabo.)

Celita empezó la faena en su primero desconfiado, creciéndose después para torear valiente y dar una superior estocada que mató sin puntilla, saliendo cogido pero ileso. (Ovación, oreja y vuelta.)

MANUEL MURO

JOYERÍA PARISIÉN

CARRETAS, 6.--MADRID

Joyas finas, relojes, bisutería
CASA de confianza.